

1889

K2163

2

274

BX2163

M2

002274



1080016314

NOVENA

PARA IMPLORAR

el Auxilio de la siempre

VIRGEN MARIA

SANTA MADRE DE DIOS,

bajo el glorioso título de

*Reina*

**Madre del Sacratísimo Rosario.**

ESCRITA POR M. A.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

Biblioteca Valverde y Tellez



LEON. *Capilla Alfonsina*

— *Biblioteca Universitaria*  
IMPRESA DE J. VILLALPANDO.

1884.

39708

BX 2163

M2



FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

Señor Gobernador de esta Sagrada Mitra:

He leído con atención y detenimiento la *Novena para implorar el auxilio de la siempre Virgen María Santa Madre de Dios, bajo el glorioso título de Reina del Sacratísimo Rosario*, que V. S. se dignó sujetar á mi humilde censura, y no encontrando en ella cosa alguna contra el dogma ni las buenas costumbres, y ántes al contrario, juzgándola muy oportuna para fomentar la piedad de los fieles, y avivar más y más en ellos la Santísima devoción al Rosario de María, tan recomendada últimamente por N. S. P. Leon XIII, juzgo que puede V. S. conceder la licencia que se solicita para imprimir dicha novena.

Tal es mi humilde juicio, que en todo sujeto al mas ilustrado y prudente de V. S.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Leon,  
Agosto 30 de 1884.

*Francisco de Sales Ginori.*

Leon, Setiembre 1º de 1884.

Visto el anterior dictámen: concedemos nuestra licencia, para que se imprima la Novena á que se refiere, con calidad de que no se publi-

002274

que sin que previamente sea cotejado el impreso con el original por el mismo Señor Censor. Así el Sr. Gobernador de esta Sagrada Mitra lo decretó y firmó.

M. f. *Dr. Zúñiga.*

*Jesus Maria Aguirre,*  
*Srio.*

---

NOTA.—El Ilmo. Sr. Dr. D. Tomás Barón y Morales, dignísimo Obispo de esta Diócesis, se dignó conceder cuarenta días de indulgencias por cada día que se rece de esta Novena.

Leon, 1° de Setiembre de 1884.

*Jesus. M. Aguirre.*  
*Srio.*

## ACTO DE CONTRICION.

¿A dónde hemos de ir perseguidos por vuestra justicia ¡oh amantísimo Redentor nuestro! sino á la sombra y amparo de vuestra misericordia? ¿A dónde iremos á ocultarnos de vuestro enojo ¡oh Dios Santo! cuando estais presente en todas partes, y “en donde no estais por vuestra gracia, estais por vuestra venganza?” ¿Quién nos librará del castigo que merecemos, sino esa preciosa Sangre que por nosotros habeis derramado? Despues de tantos pecados como hemos cometido, no nos queda otro medio para conseguir nuestra justificacion que acogernos á los méritos de vuestra pasion Sagrada. Estos méritos alegamos en favor nuestro: Vos nos los habeis dado. Nos acogemos á vuestra preciosa Sangre para que nos lave: imploramos vuestra misericordia para que nos perdone: nos pesa de haberos ofendido y de haberos negado tantas veces con nuestra conducta infiel. Dirigid á nosotros vuestro rostro y seremos salvos: convertios á nosotros y nos convertiremos á Vos: enviadnos el raudal de vuestra misericordia antes que nos hiera el azote de vuestra indignacion. No nos castigueis ¡oh dulce Reden-

tor nuestro! en vista de vuestras preciosas llagas y de la mediacion de vuestra Santísima Madre, á quien invocamos para nuestro remedio. Perdonadnos ¡oh buen Jesus! y concedednos la gracia de vivir ya como cristianos, de confesar vuestra santa fé con la boca y con el corazon y de morir en el cumplimiento de vuestra santa ley. Amen.

### ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

¡Oh María, Virgen incomparable y Santa Madre de Dios! En medio de la tempestad que nos agita de pasiones y de pecados y de castigos de Dios, en este mar de nuestra vida, ¿qué remedio podemos tener, sino dirigirnos á Vos que sois la Estrella, la fulgentísima Estrella que nos dirige al puerto de salvacion y nos libra de un naufragio eterno? A Vos, pues, volvemos nuestros ojos llorosos para que os digneis animarnos en nuestras fatigas: os invocamos á Vos para que vengais á auxiliarnos: os llamamos para que nos tendais una mano bienhechora. Venid, ¡oh María! venid, no tardeis, y á vuestro imperio cesará la tempestad y experimentaremos el bienestar y la calma. Venid, consuelo de los afligidos, auxilio de los cristianos: no permitais que nos trague el abismo: reprimid la fuerza de nuestros enemigos: acogednos bajo vuestro benéfico am-

paro. Venid, y suspended los castigos que merecemos. Sin vuestro socorro, sin duda vamos á perecer. Si no abogais por nosotros, el azote de Dios nos alcanzará; *la muerte no emprenderá su fuga, y no podremos recuperar la vida.* ¡Oh María! Jamás se ha oido decir que hayais desamparado á los que os invocan. Esta confianza nos hace llamaros con más y más instancia. Por esto es que venimos á practicar la devocion de vuestro Santísimo rosario que Vos misma revelasteis para nuestra salvacion. Queremos por este medio librarnos de los males que nos aquejan. ¡Ojalá y que no se pase un solo día de nuestra vida sin que os invoquemos, mediante esta saludable devocion! ¡Ojalá y que sintamos en nuestro terreno estéril la lluvia de bendiciones que por el Rosario habeis ofrecido! Concedednos ¡oh María! el triunfo sobre nuestras pasiones, obedeciendo la ley del Señor: libradnos de la eterna venganza y abridnos la puerta del cielo. Amen.

### DIA PRIMERO.

Hoy que vivimos en un siglo que olvidado de Dios, que es el dador de todos los bienes, solo se ocupa de elogiarse á sí mismo, sin tener presente que habiéndolo recibido todo, de nada puede gloriarse: hoy que el mundo descreido corre desenfrenado al abismo por una pendiente, de cuyo precipicio solo Dios puede

librarlo; que infatuado con sus adelantos materiales, ha retrocedido al paganismo no buscando mas que *pan y placeres*, y que constituido enemigo de Dios, ha llegado al grado de llamar *escándalo* al culto que se debe al mismo Dios: hoy que Satanás ha extendido su imperio por todas las naciones, destruyendo la moral cristiana en el individuo, en la familia y en los pueblos, propagando la incredulidad, desprestigiando la virtud y fomentando el vicio, negando el orden sobrenatural y solo dando crédito á lo que se vé y á lo que se palpa: hoy que la serpiente insidiosa se ha enfurecido contra los vivientes, haciendo innumerables víctimas *con el halago de las pasiones, con la vanidad de la moda, con la soberbia de la vida*: hoy que Dios se vé tan ofendido aun por los mismos cristianos que nos preciamos de profesar la fé católica y que, por lo mismo, estamos haciendo mas pesado el brazo de la justicia divina; hoy como nunca se hace mas imperiosa la necesidad que tenemos de levantar nuestra alma á Dios, de humillarnos profundamente ante su divino acatamiento, de hacer penitencia para que no nos castigue su mano. ¿Más qué práctica de devocion podremos adoptar tan eficaz y poderosa, que en circunstancias tan difíciles, contenga el azote de Dios y obtenga de su bondad la misericordia y el perdon?

¿Cuál es esa devocion tan feliz con que po-

damos desagruar á Dios y á su Santísima Madre por las blasfemias que se profieren, y que los católicos no podemos escuchar sin lanzar un grito de horror y de indignacion?

El santísimo rosario: hé aquí la devocion invencible que siempre ha triunfado del error y de toda clase de enemigos que combaten á los cristianos. El rosario es una de las devociones mas aceptas á Dios, mas agradables á la Santísima Vírgen, mas provechosas para la cristiandad. Su práctica ha sido recomendada con encarecimiento por los Sumos Pontífices y últimamente por nuestro Santísimo Padre el Sr. Leon XIII, á fin de implorar el auxilio divino en las necesidades de la Santa Iglesia. Por el rosario, Dios ha bendecido á los pueblos, santificado á las almas y apartado el azote de su justicia vengadora. La devocion del rosario y su grande utilidad ha sido revelada por la misma Vírgen Santísima á Santo Domingo de Guzman en el Siglo XIII, y en 1858, en Lourdes, ha recomendado su práctica en las diez y ocho veces que se le apareció á Bernarda, pues en todas ellas se dejó ver con el rosario en la mano, recorriendo sus cuentas á cada Ave María que la pastorcita le rezaba.

María, dice San Bernardo, es la *Restauradora de los Siglos*; y sin duda que lo será de este, si acudimos á tan excelsa Vírgen, invocando su proteccion con el Santísimo rosario-

Que el individuo, pues, que las familias y los pueblos se unan de concierto para implorar el amparo de María con la recitación del rosario. "Venid, naciones todas del mundo, nos dice S. Juan Damasceno: venid, todos los habitantes de la tierra, de toda edad, de toda lengua, de toda clase: abracémos todos el culto de la que hace la alegría de los desgraciados, sirviéndoles de apoyo en sus fragilidades, y de consuelo en sus desgracias."

Atendámos á esta invitacion: abracémos la práctica del Santísimo rosario, y el azote de Dios no llegará á nosotros: Dios será bendito y María Santísima glorificada.

*Tres Ave Marías en la forma siguiente.*

Dios te salve, María Santísima, Hija de Dios Padre, Reina del Sacratísimo Rosario. *Ave María.*

Dios te salve, María Santísima, Madre de Dios Hijo, Reina del Sacratísimo Rosario. *Ave María.*

Dios te salve, María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo, Reina del Sacratísimo Rosario. *Ave María.*

*Gloria al Padre etc.*

ORACION PARA EL DIA PRIMERO.

"Santísima Madre de Dios, Refugio de los

miserables, consuelo de los afligidos, Reyna de la misericordia, poderosa Abogada de los pecadores, dignaos fijar vuestros clementísimos ojos sobre un desventurado que pide gracia: escuchad los gemidos y los suspiros de la criatura mas miserable que existe sobre la tierra: tended la mano á un pobre ciego que se ha precipitado en el profundo abismo de todos los males," y enseñadme el camino que conduce á la vida. Haced que os ame ¡oh María! que yo os bendiga en todos los instantes de mi vida, y que en la hora de mi muerte experimente vuestra maternal proteccion como fruto especial de la práctica de vuestro Santísimo Rosario. Amen.

*Gozos y oracion final.*

## DIA SEGUNDO.

La palabra *rosario* significa una guirnalda ó corona con la cual se coronan las vírgenes y se adornan las esposas. Y por cierta semejanza se llama *rosario* la forma de orar por cuentas y de saludar á María cierto número de veces, como si en cada cuenta tomáramos una rosa espiritual para tejer la corona con que adornar las candidas sienas de la Virgen bendita y Augusta esposa de Dios Espíritu Santo.

El *rosario* tambien se llama *salterio Mariano*, por constar de ciento cincuenta Ave



Marías, que corresponden á los ciento cincuenta salmos de que se compone el salterio de David.

El origen del rosario se remonta hasta los Apóstoles, segun graves autores, y fué el primer Breviario de que se valió la primitiva Iglesia para orar.

Pero el orden admirable en que hoy se reza el rosario, meditando en él los mas augustos misterios de nuestra Santa Religion, se debe al esclarecido Patriarca Santo Domingo de Guzman, á quien la Madre de Dios reveló la utilidad de tan saludable devocion.

Italia y Francia estaban plagadas de herejes que se oponian á las creencias católicas, causando á la Iglesia innumerables males. Los pecados y las blasfemias se habian multiplicado á tal grado, que la venganza divina hubiera estallado, si María no hubiera interpuesto sus ruegos por los culpados.

Estando Santo Domingo en oracion delante del Santísimo Sacramento en la Basílica de S. Pedro, "vió á Jesucristo Nuestro Señor en el aire, sentado en un trono real, con extraña representacion de magestad y grandeza. Tenia tres lanzas en la mano para asolar con ellas al mundo; y no pudiendo nadie resistir á su justo enojo, vió que la Reina de los Angeles, Nuestra Señora, se arrojó á sus piés, suplicándole tuviera misericordia de los que habia redimido

con su Sangre, y le ofreció dos hombres que fueron el mismo Santo Domingo y S. Francisco; y mostrando la piadosa Madre á su dulcísimo Hijo estos dos Santos, le decia: que por la predicacion de ellos y de sus hijos, el mundo se reformaria, y los pecadores harian penitencia de sus pecados." (1) Jesucristo aceptó la oferta de su Santísima Madre, y Domingo y Francisco se conocieron desde aquel dia, y entablaron una amistad caritativa y edificante, comenzando á trabajar por la causa de Dios. Mas no satisfecha la piedad de María con tan insigne proteccion en bien de los pecadores, manifestó á Santo Domingo en otra ocasion, "que habiendosido en cierto modo la salutacion angélica el principio de la redencion del género humano, convenia que esta misma salutacion fuera el principio de la conversion de los herejes y de la victoria sobre los infieles: que, por tanto, predicando el rosario, veria maravillosos resultados de sus trabajos, y una continua victoria sobre la herejía." (2)

Santo Domingo se dedicó desde entónces á predicar el mérito y las ventajas del santísimo rosario, consiguió la práctica de tan sublime devocion, y por este medio con indecible gozo y bien de la Iglesia, convirtió mas de cien mil herejes y redujo á penitencia á un inmenso

(1) P. Rivadencira en su *Flos Sanctorum*.

(2) *Anuario de María*.

número de pecadores.

Y los males que entónces se remediaron, ¿no quedarán hoy remediados con la misma práctica del rosario?

Abrámos nuestro corazon á la fé y á la piedad: abracémos el ejercicio del Santo rosario que no ha perdido su virtud salvadora, por mas que digan los pretendidos sábios de nuestro siglo. Sea el rosario nuestra arma poderosa con la cual triunfemos de nuestros enemigos. Sea el rosario la oracion eficaz que desarme el brazo de la divina justicia. Sea el rosario, por último, la felicidad de nuestras familias, la paz de nuestra patria, el bienestar de todos, y el conducto por donde Dios nos comunique su misericordia.

*Las Ave Marías como el dia primero.*

#### ORACION PARA EL DIA SEGUNDO.

Vos nos atraeis ¡oh María! con la suavidad de vuestras virtudes, así como la flor con la suavidad de su aroma. Vuestra ardiente caridad nos anima para venir á Vos no obstante que somos tan pecadores, porque sois la tierna Madre de los desgraciados: vuestra compasion nos alienta á mover los lábios en vuestra presencia para pedirnos mercedes, porque á nadie despedis sin consuelo: vuestra misericordia nos llena de esperanza, porque en Vos ha-

lla salud el enfermo y conversion el pecador: vuestra hermosura, en fin, nos arrebató y nos deja suspensos de admiracion por vuestra gracia y grandeza. Concedednos, ¡oh María! lo que por nuestra miseria no atinamos á pedirnos. Amen.

*Gozos y oracion final.*

#### DIA TERCERO.

La eficacia y el mérito del rosario consiste en la excelencia de las oraciones de que se compone, y en que la oracion vocal va acompañada de la meditacion; de manera que en el rosario se honra á Dios y á su Santísima Madre, interior y exteriormente, con los sentidos y con las potencias, con el cuerpo y con el alma.

El mérito y la virtud de la oracion del *Padre nuestro*, desde luego se comprende con solo recordar que Jesucristo fué su autor. Salida de los lábios purísimos del divino Verbo humanado que conoce perfectamente lo que el hombre debe á Dios y lo que el mismo hombre necesita para su salvacion, nada deja que desear en las peticiones que contiene. En ella se confiesa la presencia de Dios, no solamente en el cielo en donde se manifiesta á sus escogidos, sino en todas las partes del universo, lo cual es un consuelo para el afligido, y un fre-

no para el descarriado. En ella se pide que Dios sea reverenciado y alabado, cuya peticion es muy necesaria en estos tiempos en que se ha hecho como de moda la horrible blasfemia que ofende gravísimamente á Dios, á su Santísima Madre y á los Santos que reinan con Dios en el cielo, y en que se debe bendecir y alabar á Dios con tanta mayor gratitud, cuanto mayores son los beneficios que nos imparte diariamente. Se pide que el reinado de Dios se establezca en nosotros por la gracia, para oponernos al reinado de Satanás, que se ha extendido por todas partes, á fin de que podamos lograr el eterno reinado de la gloria. Se pide la sujecion de nuestra voluntad á la voluntad divina y á sus divinos preceptos, por medio de una obediencia pronta y entera como la de los Angeles. Se pide el sustento necesario no solo para el cuerpo sino principalmente para el alma: el perdon de nuestros pecados, y que nos libre Dios de entrar en la tentacion, no de sentir la tentacion, que esto lo permite Dios *para nuestro ejercicio y mayor corona*, sino de consentirla que es lo que constituye el pecado y lo que significa caer en la tentacion. Pedimos, por último, que nos libre Dios de todo mal, y todas estas peticiones hechas bajo las palabras *Padre nuestro*, lo que nos hace orar con el afecto y confianza con que un hijo puede dirigirse á su padre.

La oracion dominical es la reina de las ora-

ciones, su perfecto modelo, y la única en el cristianismo que no puede ser reemplazada por ninguna otra; porque en ella se piden todos los bienes y que nos libre Dios de todos los males. Pues esta oracion tan santa y tan sublime, tan pequeña y tan eficaz es la que preside en el rosario en todos y cada uno de sus misterios. Hé aquí uno de los motivos que acreditan el mérito, la virtud, la eficacia y lo agradable que es á Dios la práctica del santísimo rosario.

*Las Ave Marías como el dia primero.*

#### ORACION PARA EL DIA TERCERO.

¡Oh María! La desnudez en que me han dejado mis enemigos está patente á vuestros ojos: he perdido todo el caudal con que Dios me enriqueció; y sumergido en el seno de la mas vergonzosa degradacion, he venido á ser el juguete de mis pasiones desenfrenadas. Pero Vos sois muy rica y por eso vengo á Vos. “Revestidme del amor de Jesucristo y del vuestro: es todo lo que os pido..... ¡Y qué cambio os prometo! Me iré por todas partes manifestando mi hermoso traje, de suerte que tantos otros tan miserables como yo, al verme vestido tan ricamente, querrán obtener la misma felicidad y se apresurarán á ser admitidos á vuestro lado, para aumentar así el número de vuestros ser-

vidores." Cubridme tambien con la armadura de vuestro santísimo rosario, y de esta manera, con vuestro auxilio, saldré siempre vencedor de todos mis enemigos. Amen.

*Gozos y oracion final.*

#### DIA CUARTO.

El *Ave María* se compone de la salutacion angélica, de las palabras que Santa Isabel dirigió á María Santísima en su Visitacion, y de otras palabras que despues añadió la Santa Iglesia.

En cuanto á la salutacion angélica y palabras de Santa Isabel de que se compone el primer coro del *Ave María*, ninguna oracion, despues del *Padre nuestro*, puede encontrarse ni mas bella, ni mas grata para María, ni mas útil y provechosa para nosotros.

Deseando Santa Matilde bendecir á María con la salutacion mas digna y excelente que la inteligencia humana pudiera inventar, la Santísima Señora se le apareció en medio de un puro resplandor y de coros de ángeles, trayendo en su pecho escrita con letras de oro la salutacion angélica y le dijo: "Nunca pudo llegar el hombre á inventar semejante salutacion, ni me puedes saludar con otra que mas me agrade que esta; porque con ella me saludó la Santísima Trinidad..... quien me hizo

tan agradable á sí, que todos los que buscaren por mí la gracia la hallarán." (1)

¿Y cómo no se ha de gozar María cuando con el ángel y con Isabel la saludamos llena de gracia, siempre unida á Dios desde el primer instante de su ser, siempre adherida á Dios en todas las respiraciones de su vida, y cuando la proclamamos bendita entre las mugeres, bendiciendo igualmente el fruto de su vientre Jesus? Cuando saludamos, por tanto á Nuestra Reina y Señora con el *Ave María*, la felicitamos con las mismas palabras con que Dios la felicitó; la bendecimos con los mismos encomios con que el Espíritu Santo la bendijo por ministerio del ángel y por boca de Isabel, y le consagramos nuestras alabanzas en consorcio con la muger inspirada, con el nuncio celestial y con el mismo Dios autor de tan feliz salutacion. En ella se confiesa todo lo que es María: se publica toda su gloria, se canta toda su grandeza, se agota toda su alabanza. Compendio de los primores que Dios obró en María, con la salutacion angélica se dice todo lo que hay que decir de María sin que se le pueda agregar ni quitar nada, como que es el panegrífico que de la Virgen augusta hizo la Sabiduría infinita.

¡Qué júbilo celestial experimenta nuestra alma cuando decimos, *Dios te salve María*,

(1) Fiesta del Rosario Flos Sanctorum

*llena eres de gracia!* ¡Qué esperanza tan dulce nos anima cuando añadimos, *el Señor es contigo!* ¡Qué satisfacción y alegría sentimos cuando honramos á nuestra Madre con estas palabras,  *bendita tú entre las mugeres!* ¡Y qué felicidad, por último, cuando concluimos diciendo, *y bendito el fruto de tu vientre Jesús!* Con esta salutacion se ahuyentan los pesares, se mitigan los trabajos, se consuelan las aflicciones, se olvidan las penas y se concibe una esperanza consoladora en la proteccion de nuestra buena Madre y poderosa Abogada.

Hé aquí una parte del *Ave María*, de la oracion sublime con que por ciento cincuenta veces saludamos á la Vírgen bendita en el rosario entero.

Bástenos, por ahora, esto solo para que nos formemos una idea de las riquezas que contiene el santísimo rosario.

*Las Ave Marías como el día primero.*

#### ORACION PARA EL DIA CUARTO.

“Vos sois ¡oh María! esa Montaña de la casa del Señor, predicha por el profeta, preparada desde el origen de los siglos, elevada en la plenitud de los tiempos sobre la cima de los mas altos montes, y á donde todas las naciones deben acudir..... Vos sois esa Ciudad fortificada de que habla Jeremías, á donde todos los des-

validos deben ocurrir y permanecer tranquilos, porque les basta aproximarse á Vos, para ser socorridos.” En esta confianza corremos á Vos, seguros de que aliviareis nuestras miserias porque teneis un corazon muy compasivo. Oid nuestras súplicas, y despachadlas favorablemente. Amen.

*Gozos y oracion final.*

#### DIA QUINTO.

Nestorio, Patriarca de Constantinopla, abusando del poder que le daba su dignidad y su carácter, tuvo la desgracia de enseñar á los fieles que María no era Madre de Dios. Esta herejía que los fieles escucharon con horror, consistia segun él se expresaba, en que “el Verbo no se habia hecho hombre; que se habia unido, pero que no habia nacido de la Vírgen María, por lo que distinguia el Hijo de Dios que era el Verbo, del Hijo de la Vírgen, la que segun él no era Madre de Dios, sino Madre del hombre y de Cristo.” (1)

Como se vé, la horrible blasfemia de Nestorio fué del todo contraria á la fé católica, consignada en nuestro manual catecismo en estos términos: “Y aunque decimos que en Cristo hay dos naturalezas, no por eso hemos de decir que hay dos personas, sino solo una

(1) Diccionario Canónico—palabra “Efeso.”